

“Parece como si cada vez que se descubre un recurso natural en el mundo, el resultado tuviese que ser una tragedia para el país donde se encuentra”

EDWARD ZWICK (Director de cine)

# CONGO

## LA MALDICIÓN DE LA RIQUEZA

por Manuel de Ramón



**E**dward Zwick se formuló esta reflexión durante el rodaje en 2006 de su película *Diamante de Sangre*, un filme ambientado en la guerra civil que asoló Sierra Leona entre 1991 y 2002. Quienes conocen bien el África subsahariana afirman que la frase del cineasta americano y su película “son perfectamente exportables” a todo el continente y, por supuesto, a la República Democrática del Congo, la RDC.

También coinciden en asegurar que “la mayor tragedia del Congo son sus enormes riquezas y su desmesurado tamaño”. Y es que el antiguo Congo belga, con unas dimensiones equivalentes a toda Europa Occidental y un subsuelo repleto de metales preciosos, es el clásico ejemplo de Estado fallido.

Un Estado en el que no funciona nada y en el que, en consecuencia, ningún gobernante y ningún ciudadano actúan con “sentido de Estado”. Cada cual hace la guerra por su cuenta y sólo piensa en favorecer a los más próximos, léase los miembros de su etnia, para mantener los lazos de lealtad y clientelismo que le ayudarán a seguir en el poder. Todos los servicios se cobran, incluidas la sanidad y la educación, a pesar de que oficialmente son gratuitas, pero ni los médicos ni los maestros re-

ciben nunca el sueldo del Estado. Si no cobraran a los 'clientes' no podrían vivir.

Desde que obtuvo su independencia en 1960, la actual República Democrática del Congo ha estado a merced primero de Bélgica, la antigua potencia colonial, aunque en realidad, el rey Leopoldo II (1865-1909) era el 'propietario' del llamado Estado Libre del Congo. Después pasó a depender de las potencias occidentales, como Francia, que sólo han tratado de favorecer exclusivamente sus propios intereses.

En estas circunstancias, la idea de la democracia ha sido impensable. El Congo sufrió la larga dictadura de Mobutu Sese Seko (1965-1997), que adoptó las clásicas medidas de corte nacionalista de este tipo de regímenes, como la adopción del nombre del Zaire y otras por el estilo. Un nacionalismo que se limitó al maquillaje de los topónimos y a la nacionalización ruinosa de las empresas extranjeras, pero que no garantizó los beneficios de la explotación de las riquezas naturales ni la búsqueda de una cohesión

El coltán, que actúa como superconductor de la energía, es de hecho más valioso que los diamantes porque resulta vital para las industrias occidentales. Es esencial el control de los yacimientos, localizados sobre todo en el Este del país, en la región de los Kivus y el territorio de Ituri, junto a los Grandes Lagos. No parece casual el hecho de que el gobierno de Kinshasa apenas pueda imponer su autoridad en la zona, que desde hace bastantes años ha sido el escenario por el que se pasean numerosos grupos guerrilleros de variadas denominaciones con la característica común de no tener ideología. Estas bandas coinciden también en los métodos salvajes que utilizan contra la población civil: asesinatos, torturas, mutilaciones, violaciones y saqueos. Más o menos las mismas tropelías que se ven en algunas escenas de *Diamante de Sangre*.

La falta de infraestructuras es una de las causas que impiden al Gobierno de Kinshasa controlar los kivus. En todo el país apenas hay 1.000 kilómetros de carrete-

## El coltán, que actúa como superconductor de la energía, es de hecho más valioso que los diamantes porque es VITAL para la fabricación de móviles, consolas, misiles balísticos...

social en forma de no discriminación étnica. Tampoco se construyeron infraestructuras de transporte o sanitarias ni se impulsó la enseñanza gratuita.

La falta de una dirección nacional aumentó aún más tras la caída de Mobutu en 1997, a consecuencia de una revuelta encabezada por los tutsis, que contaban con el apoyo del presidente ruandés Paul Kagame.

### GUERRILLAS Y COLTÁN

El Congo alberga aproximadamente el 80% de las reservas mundiales de coltán, un mineral esencial para la fabricación de teléfonos móviles, consolas de videojuegos, y otros productos de alta tecnología, entre los que aparecen los misiles balísticos, los microprocesadores y los microcircuitos.

Pero no sólo es el coltán, el Congo también tiene grandes reservas de metales, además de wolframio y estaño. Este último ha duplicado su valor desde que en la Unión Europea se prohibieron las soldaduras eléctricas con plomo para evitar la contaminación.

ras, la mayoría en malas condiciones. Sólo hay teléfono en tres o cuatro puestos aduaneros y casi ninguno tiene luz eléctrica. Y los soldados y la policía casi nunca cobran sus salarios. Una circunstancia que les empuja a la corrupción desmedida en el caso de la policía y al pillaje sobre la población civil en el caso de los militares.

Un funcionario español que ha vivido en el Congo comentaba a ATENEA que el ministro de Defensa de aquel país reconoció "que no sabía cuántos soldados tiene realmente el ejército". El motivo es muy sencillo: los jefes de las unidades militares inflan las plantillas para quedarse con las nóminas sobrantes. Eso cuando llegan desde Kinshasa, porque no se pueden hacer transferencias bancarias y los envíos de dinero deben hacerse en metálico, con riesgo de que desaparezcan por el camino.

También es habitual que esos mismos jefes digan a sus soldados que no han recibido el dinero. Sin embargo, no dudan en 'adelantar la paga', supuestamente de su propio bolsillo, a los subordinados que la necesitan.



FOTO: CARLOS VILLALÓN / CORDON PRESS

### COLTÁN

Mineros congoleños extraen mineral de coltán en la mina Rukore, cerca de Numbi. En realidad, el coltán es una mena de la que se obtienen la columbita y la tantalita, palabras cuyas dos primeras sílabas dan nombre al mineral. De la tantalita se obtiene el tantalio, componente estratégico industrial. La RDC posee el 80% de las reservas mundiales de coltán.

Una forma de que la tropa les deba favores y de que aumenten las fidelidades personales por si algún día es preciso hacer frente al lejano Gobierno central.

La misma fuente asegura que los métodos que utiliza el Ejército regular contra la población civil no difieren demasiado de los que emplean las guerrillas. Se calcula que los grupos guerrilleros principales son ocho. La mayoría están formados por miembros de una sola etnia, principalmente tutsis y hutus. Nombres tan grandilocuentes como 'ejército de resistencia', 'fuerzas democráticas aliadas', 'fuerzas nacionales para la liberación' o el más conocido Consejo Nacional para la Defensa de los Pueblos, CNDP, del mediático 'general' Laurent N'Kunda, sólo esconden a bandas de delincuentes que hace tiempo abandonaron la posible ideología de sus comienzos. Son bandas que asolan la zona que controlan y que hacen imposible la presencia del Estado congoleño.

Precisamente, el CNDP ha vuelto a estar de actualidad recientemente tras la captura de su líder, el general N'Kunda, un tutsi congoleño que se dejaba utilizar por el gobierno tutsi de Ruanda para frenar en el Kivu Norte las incursiones de los rebeldes hutus que ampara Kinshasa. Tras el acuerdo alcanzado en noviembre del año pasado por los gobiernos del Congo y Ruanda, N'Kunda no sólo dejó de ser útil, sino que se hizo mo-

lesto por su ambición y su voluntad de actuar de manera autónoma. En agosto del año pasado, este guerrillero con aspecto de intelectual había atacado la zona de Goma, la capital del Kivu Norte. La ofensiva, que duró hasta noviembre, provocó el éxodo de 250.000 personas. El ejecutivo de Kigali, que al parecer no había dado el visto bueno al ataque de N'Kunda, decidió arrestarlo en una operación conjunta con fuerzas del Congo, después de que le abandonase una parte de su milicia, formada por unos 8.000 hombres.

Algunas personas próximas a organizaciones no gubernamentales quieren pensar que la captura de Laurent N'Kunda puede ser "el comienzo de algo", aunque tampoco quieren echar las campanas al vuelo. Por el contrario, fuentes españolas oficiosas no descartan que N'Kunda se encuentre a buen recaudo en alguna residencia por si se le necesita de nuevo.

El funcionario español mencionado anteriormente es muy poco optimista y "duda de que haya un verdadero interés de los ruandeses por neutralizarle", simplemente "puede tratarse de una maniobra para quitárselo de en medio". En todo caso, apunta que "a N'Kunda le sucederá otro N'Kunda", lo que ocurre es que éste se había convertido en un mito, pero su captura no significa un avance serio para el proceso de fortalecimiento del Estado en el Congo.

No obstante, hay algunos signos de esperanza. Por ejemplo, los juicios en el Tribunal Penal Internacional de La Haya contra el ex vicepresidente Jean Pierre Bemba por delitos de guerra en la República Centroafricana en 2002, y contra Thomas Lubanga, dirigente de la Unión Congoleña de Patriotas, por emplear como soldados a niños menores de 15 años. Ambos procesos constituyen un serio aviso para los demás señores de la guerra. Estos caudillos africanos le tienen mucho miedo al Tribunal de La Haya porque sus condenas se cumplen de manera efectiva. Los criminales condenados en la ciudad holandesa no van a salir fácilmente de la prisión, como suele ocurrir en la RDC, donde el sistema carcelario no existe.

Se calcula que en la región de los Grandes Lagos murieron unos cinco millones de personas durante la Gran Guerra Africana (1998-2001), también conocida como la Primera Guerra Africana porque combatieron hasta ocho países de la zona. Una cifra de víctimas a la que

tiene a veces un cierto carácter paternalista y se entrega sin imbuir a los damnificados la idea de que las cosas hay que ganárselas con esfuerzo.

Eso sin olvidar que en el Congo todo el mundo tiene que cobrar su mordida, porque allí la mentalidad es que cada uno se lleve lo que le corresponde en la medida de sus competencias. Políticos, funcionarios, policías, militares... todo el mundo tiene que llevarse su parte, ya que los sueldos públicos son casi inexistentes. Un occidental que solicite cualquier permiso oficial -por ejemplo para un rodaje o un desplazamiento- tiene que abonar unas 'tasas', a veces de hasta 500 dólares, por las que nunca le entregarán una factura.

Y por si fuera poco, la cooperación internacional se ha congelado debido a la crisis económica. Y en esta situación ha aparecido un nuevo actor: la República Popular China, que poco a poco está ganando mucha influencia porque ha construido varias infraestructuras de transporte. El problema es que la ayuda de Pekín

## Un extranjero que solicite un permiso oficial tiene que abonar unas 'TASAS' a veces de hasta 500 dólares por las que nunca le entregarán una factura

hay que sumar el casi millón de tutsis y hutus moderados que fueron asesinados en Ruanda en 1994, más los millones de mujeres salvajemente violadas y las personas mutiladas, niños incluidos. Han sido las mayores matanzas desde la Segunda Guerra Mundial. Lo más llamativo es que se han producido ante la práctica indiferencia de los países occidentales. La clave de este olvido radica en la gran cantidad de intereses que confluyen en la región, lo que hace que la cuestión sea demasiado compleja a los ojos de los occidentales.

### AYUDA INEFICAZ

La periodista de TVE Yolanda Sobero considera que la ayuda occidental resulta ineficaz, entre otros motivos porque la mitad se queda en Europa. Sobero, que es una buena conocedora de la RDC, aseguraba en una conversación con ATENEA que con el sueldo de dos consultores europeos que evalúan un proyecto podría construirse una escuela. Además, la ayuda que prestan las ONG

va exclusivamente en función de sus intereses, como el control de explotaciones mineras y otras riquezas naturales, y sin exigir al gobierno de Kinshasa que acelere el proceso de democratización.

A este respecto, otro español que ha vivido en el Congo y conoce la situación política asegura con ironía que el Gobierno democrático de Joseph Kabila "es todo lo democrático que puede ser un gobierno en esa región de África".

### EL FUTURO DEL CONGO

Al comienzo se hablaba de la República Democrática del Congo como de uno de los ejemplos más claros de Estado fallido. Un país en el que sus inmensas riquezas se están despilfarrando mientras sus habitantes sobreviven con un dólar al día. A la hora de evaluar las posibilidades de futuro se puede citar un texto del ex embajador en Kinshasa, Miguel Fernández-Palacios, uno de los españoles que mejor conocen aquel país.

En un artículo que publicaba en febrero de 2008 en la revista *Política Exterior*, Fernández-Palacios aseguraba que "el Estado es la gran asignatura pendiente del Congo Democrático". Afrontar una crisis tan compleja exige la intervención coordinada de numerosos actores, internacionales, regionales y nacionales. Todos ellos deben perseguir -incluso por un interés egoísta- un único objetivo: el reforzamiento de la RDC como Estado para que la ley se imponga en cada una de las aldeas de esas alejadas provincias.

En opinión del ex embajador español, los grandes retos del Congo democrático son la lucha contra la corrupción, la reforma de la seguridad con la creación de una policía y un ejército eficaces, la construcción de infraestructuras de transporte, sanitarias y educativas, la instauración de un sistema judicial sólido, la lucha contra la pobreza y, sobre todo, la pacificación del Este del país. Para Fernández-Palacios, es imprescindible que acaben las luchas en la región de los Grandes Lagos y que se implante el Estado en los Kivus y en el territorio de Ituri porque "el Este es el problema".

Sin embargo, no está claro que al resto del mundo le interese la pacificación del Congo. La periodista Yolanda Sobero se hace la siguiente pregunta: "¿La paz interesa? La triste conclusión es que no interesa. Todo el mundo juega a la ignorancia, porque lo que interesa a quienes trafican con las riquezas del Congo es que haya una situación muy volátil".

Para Yolanda Sobero, el problema con el que choca la construcción del Estado congoleño es que no hay una mentalidad del bien común que esté por encima del negocio fácil. En su opinión, la gran oportunidad se perdió con el asesinato de Patricio Lumumba, el padre de la independencia, cuya muerte fue inspirada por los servicios de seguridad belgas. ■

## ESPAÑA EN LA RDC

Según apuntaba el ex embajador de España en Kinshasa, Miguel Fernández-Palacios, España es el país que proporcionalmente ha prestado más ayuda a la República Democrática del Congo. A cambio, el Gobierno de aquel país ha tratado siempre con

tragedia. Los soldados uruguayos integrantes de la MONUC, la Misión de la ONU para el Congo, tuvieron que acudir al rescate de los funcionarios españoles y sacarlos a bordo de sus tanquetas en una operación muy arriesgada. Ninguno de los grupos combatientes pidió perdón al Gobierno español, aunque el ejecutivo de Kinshasa presentó sus disculpas hasta en tres ocasiones.

El ex embajador Fernández-Palacios asegura que "ese día echó de menos a los legionarios españoles" de la compañía de Reacción Rápida de la Misión Eufor, la Fuerza de la Unión Europea desplazada al Congo en 2006 para garantizar el proceso electoral. El 22 de agosto de aquel año,

los militares españoles tuvieron que rescatar a los embajadores de los países de la Unión Europea y del Grupo de Apoyo que habían quedado atrapados en la residencia del vicepresidente Bemba, que fue rodeada por los partidarios de Kabila. Inmediatamente, comenzó un tiroteo entre los sitiadores y la guardia personal de Bemba. Los embajadores tuvieron que refugiarse en el sótano del palacio. Durante varias horas permanecieron encerrados hasta que los legionarios lograron sacarlos sin disparar un solo tiro, aunque los blindados españoles recibieron varios impactos de bala.



*El entonces embajador de España en el Congo, Miguel Fernández-Palacios, conversa con legionarios de la compañía de Reacción Rápida que formaron parte de la misión Eufor entre junio y diciembre de 2006 para garantizar la elecciones.*

especial deferencia a España. Una deferencia que, sin embargo, no pudo impedir que el 23 de marzo de 2007, la Embajada de España en la capital congoleña resultase alcanzada por un obús al quedar en medio de la línea de fuego entre dos facciones que estaban resolviendo a tiros sus disputas en la principal avenida de la capital. Milagrosamente no se produjeron heridos entre el personal de la legación porque el proyectil se estrelló contra un muro de hormigón. Según los artificios, si el disparo se hubiese desviado tan sólo cincuenta centímetros hubiese habido una